



CAMINANDO JUNTOS

PARROQUIA SAN ROQUE Y SAN SEBASTIÁN DE ALCOY

122 DOMINGO IV ORDINARIO CICLO B

31 DE ENERO DE 2021

PALABRA DE ESTE DOMINGO

Deuteronomio 18, 15-20: ... **suscitaré un profeta y pondré mis palabras en su boca** ...

Salmo 94: ... **Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: "No endurezcáis vuestro corazón"** ...

I Corintios 7, 32-35: ... **La soltera se preocupa de los asuntos del Señor, de ser santa** ...

Marcos 1, 21b-28: ... **Les enseñaba con autoridad** ...

En Jesús se cumple plenamente el anuncio hecho por Dios a Moisés: "suscitaré un profeta de entre sus hermanos, como tú". Así aparece Jesús en el Evangelio, enseñando con autoridad y apoyando sus palabras con las acciones salvadoras de los hombres, en este caso concreto con la expulsión de un espíritu inmundo, que lo proclama como el santo de Dios. Él nos sigue hablando hoy en la Iglesia, de modo especial en la liturgia de la Palabra de la misa. "Ojalá escuchéis hoy su voz: "No endurezcáis el corazón". Y extendamos esa Palabra, junto con nuestras buenas obras de amor salvador, a todo el mundo.

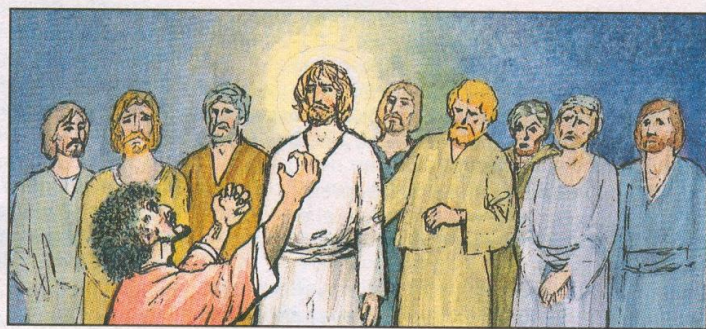
El centro del texto evangélico de hoy es Cristo, no el hombre poseído por el espíritu inmundo. Es en Cristo en quien debemos poner nuestra mirada y a quien debemos escuchar.

Jesús llega a Cafarnaún acompañado de sus primeros discípulos. El sábado siguiente acude a la sinagoga como todo buen judío y es invitado a leer y comentar la Sagrada Escritura. Su explicación provocó gran admiración en los que le escucharon. No se nos dice lo que Jesús enseñó, pero sí insiste el texto en el asombro que produjo su enseñanza y las consecuencias que tuvo en quienes le oyeron. Estupefactos, reconocen que les enseñaba una *doctrina nueva expuesta con autoridad* (v. 27), nueva por su contenido y nueva por la forma de exponerla, diferente a la que enseñaban los escribas. Jesús les cautiva con su palabra, no solo porque es portador de la Palabra de Dios, sino porque es la Palabra de Dios, es la Palabra *viva y eficaz* (cf. Hb 4,12).

Además, Jesús tiene una autoridad nunca vista, porque su predicación suele ir acompañada de signos como el que acontece hoy. Jesús libera con su palabra a un hombre poseído. La liberación del endemoniado es una prueba más para lo cual ha venido Jesús. Ha venido a liberar a los pobres, ciegos y cautivos del cuerpo (Cf Lc 4,18), pero también a liberar al hombre de todo tipo de esclavitudes.

Muchas de las enfermedades que en tiempos de Jesús se las consideraban posesiones diabólicas o espíritus inmundos, hoy encuentran solución en la medicina, pero la ciencia no puede resolver los problemas del mal, que es problema espiritual. Y no podemos negar la existencia del mal. A nuestro alrededor nos encontramos también muchos *espíritus inmundos*, muchas *fuerzas del mal* como la mentira, la injusticia, el odio y otros muchos males. Tampoco nosotros podemos zafarnos de ellas, sin la palabra liberadora del Señor. Necesitamos su ayuda diariamente. Augusto Jorge Cury, famoso psicólogo y psiquiatra brasileño, se convirtió leyendo el Evangelio y en sus escritos insiste en la fuerza curativa de la Palabra de Dios. Dice, dirigiéndose a sus colegas, psicólogos y psiquiatras, que los evangelios debieran ser el libro de cabecera de todos ellos, creyentes o no creyentes, y desde su experiencia afirma

que si los profesionales de la psicología fueran capaces de aplicar la doctrina del evangelio a sus pacientes, todos curarían.



Las dos señales que el pueblo percibía de la Buena Nueva eran la forma diversa de enseñar las cosas de Dios, y su poder sobre los espíritus impuros. Estas mismas señales tienen que ser válidas para nosotros. Es fundamental que seamos conscientes de que la Palabra de Dios no es una historia repetida que ya nos sabemos, sino que es buena noticia, que tiene una fuerza transformadora, que nos interpela y espera de nosotros una respuesta. Igualmente la Palabra de Dios, como palabra *viva y eficaz*, tiene una fuerza curativa capaz de convertirnos en seres nuevos. Con frecuencia olvidamos que somos seres humanos *vividos*, pero que no vivimos, que somos poseídos por poderes como pueden ser el afán por acaparar, las modas, los complejos, los miedos, las apariencias, esclavos del qué dirán, de la última noticia... ¿Viviendo esta situación, podemos decir que somos totalmente libres y señores de nuestros actos? Si no lo podemos decir, es que estamos poseídos por otros poderes. ¿Cómo hacer para expulsar estos poderes extraños? ¿Cómo expulsar estos *demonios*? Solo lo podemos hacer como lo hizo Jesús, con el poder del Espíritu Santo, que también recibimos en nuestro bautismo y poniéndonos bajo el chorro de la Palabra de Dios; así podremos afirmar, como los habitantes de Cafarnaún: *¿Qué es esto? Una enseñanza nueva expuesta con autoridad* (v. 27).

Como dice el papa Francisco: *Pidamos al Señor la fuerza de apagar la televisión y abrir la Biblia; de desconectar el móvil y abrir el Evangelio.*

Vicente Martín, OSA



Imagen de San Roque. Año 1942 Archivo Parroquial de San Roque

PARROQUIA DE SAN ROQUE

De lunes a viernes:

Por la tarde se abrirá a las 6,30 hasta las 8,00.

HORARIOS DE MISAS

De lunes a viernes Misa a las 19,30

Sábados a las 19,30

Domingos y Festivos Misas a las 9 y 12,30

Confesiones media hora antes de la misa vespertina

Rosario a las 7: lunes, martes, miércoles y viernes.

La Exposición del Santísimo los jueves de 6,30 a 7,30

ATENCIÓN DE CÁRITAS

Todos los lunes de 5,30 a 8 en Calle Mas de La Cenia

ATENCIÓN EN SACRISTÍA

Lunes, Martes, Miércoles y Viernes de 6,30 a 7,00 h.

Los Jueves NO HAY atención al público por Exposición del Smo.

PRÓXIMO MARTES 2 DE FEBRERO LA CANDELARIA PRESENTACIÓN DEL SEÑOR